

Cuaresma 2022 “CUIDAMOS Y DISFRUTAMOS DESDE EL ESPÍRITU”.

Objetivo: *Iluminar nuestra vivencia cuaresmal desde el lema parroquial proporcionando algunos elementos para enriquecer nuestra experiencia de conversión cristiana.*

SALMO 90 adaptado... en pantalla

1* OBSERVANDO IMAGEN DE PP, que me llama la atención y después de unos MINUTOS ¿cuál de los dos soy yo?....

Todos somos o hemos sido heridos y todos podemos ser o hemos sido samaritanos....

2* ESQUEMA DEL POWER POINT.

Introducción.

Somos seres relacionales y nos vamos haciendo personas desde la relacionalidad. Nuestras dimensiones de relación incluyen cuatro horizontes fundamentales: Nosotros mismos, los otros (personas), la naturaleza y Dios. Así lo han manifestado diversos textos del Magisterio entre ellos el Concilio Vat. II (GS#6).

Josep María Esquirol, filósofo Catalán, en una entrevista nos recordó que **somos personas que vivimos en la intemperie**, que es nuestra realidad más básica, que nos muestra que vivimos vulnerables, sin protección... Por eso, “**cuidar-cuidarnos**” unos a otros, es lo más humano.

Desde el punto de vista de la experiencia humana, el hablar del cuidado podría abarcarnos un sinnúmero de sesiones, pues el tema puede ser abordado desde múltiples ángulos, podríamos considerarlo un tema con múltiples enfoques y posibilidades. En el caso que nos ocupa **sólo pretendo ofrecer algunas herramientas para vivir la cuaresma.**

En esta reflexión, mi pretensión está centrada tan sólo en recuperar algunos rasgos de lo que entendemos por cuidar, desde la antropología cristiana y como un segundo objetivo; iluminar e impulsar el seguimiento de Jesús para quien le pueda servir.

1. Comprensión del cuidar¹.

El concepto es abordado por diversos filósofos y pensadores. Sin embargo, coincido que no podríamos hacer reflexión cuaresmal del cuidado *sin en enfoque vivencial de quién lo*

¹ Seguiré algunas reflexiones tomadas del profesor Julio C. de la Torre-Montero de su artículo: Concepto de cuidado, la antropología, la ética y práctica del cuidado en la Revista Sal Terrae, septiembre del 2021, pp.679-690.

*práctica o lo ha practicado*², evitando caer en el peligro de una mera especulación racional o conceptual.

Desde **la experiencia**, el cuidado **se puede enmarcar como compañía**, diría yo, **vínculo**; donde el cuidador acompaña y **comparte tiempo y espacio**: el acto de compartir, en definitiva, el mismo pan. Ahí, **el cuidado y el cuidador se ponen al mismo nivel**.

Estar y hacerse presente, para la persona que cuida es mostrarse tal cual es, también con sus debilidades, con sus propios miedos y tribulaciones, donde la naturaleza humana se expresa de forma libre, y justo donde encuentra alivio.

Una de las características del cuidado es la escucha. El objetivo sería prestar atención a quien necesite hablar, expresar miedos y temores, también alegrías: conjugar la protección y el acompañamiento, y no en pocas ocasiones, **exige el silencio en el camino**.

La escucha según Francisco (EG) “nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores.

Definitivamente, el cuidado es una expresión inherente al ser humano, que, sin embargo, se aprende, se cultiva y crece a través del estudio y la práctica del mismo, en la relación con los demás, fortaleciendo lazos invisibles que proporcionan bienestar, y dan sentido a nuestra vida.

2. Cuidado como misión.

La misión el cuidado se concretiza en el bien particular, de quien lo practica hacia la persona cuidada, y se extiende hacia la familia y finalmente, en torno a toda la comunidad. Indudablemente cualquier acción individual, por pequeña que parezca, tiene un impacto en el bien común.

Desde el punto de vista cristiano, la mirada hacia quien sufre también es contemplación, un “bien mirar” o mirar para hacer el bien: no se puede entender un cuidado completo sin la mirada humanizante del que cuida en dirección al cuidado.

Un principio ineludible es que cuando nos cuidan, aprendemos a cuidar. Implica comunicación y diálogo, comprensión, en una relación bidireccional, donde el cuidador también recibe, quizá no de la misma forma y manera, ni en tiempo, y sin embargo, percibe sustento, soporte y ánimo para continuar. En los fundamentos de este concepto no podemos olvidar que hay que cuidar al que cuida.

La perspectiva que nos ofrece la ética cristiana, basada en la abnegación y la entrega incondicional, donde la implicación personal se hace presente, así como de otras espiritualidades, como la budista, basada en la compasión, y manteniendo la quietud y la

² Op. Cit. 682.

tranquilidad, muestran cómo **el equilibrio adecuado** en estas situaciones puede residir en que el cuidar de una persona que sufre, permitirá sentir el dolor sin odiarlo y sin aferrarse a la ira y la culpa. **La resiliencia compasiva**, frente a la fatiga por compasión, es una de las características del cuidado al cuidador³.

+ Es una convicción, que el cuidado debe integrar los diferentes sectores de la sociedad de manera simultánea; la familia, como espacio primero que forma en el cuidado y dónde se gestan los valores básicos. Luego, las instituciones que la sociedad logra desdoblar para su implementación y de manera no menos importante, las religiosas que podrían complementar con un sentido trascendente del cuidado y sustentar la resiliencia aludida.

3. Cuaresma como posibilidad.

La cuaresma como tiempo litúrgico ha buscado tener dentro de sus objetivos un fuerte sentido de conversión. En ocasiones cargando la tinta sobre lo malo que hay que erradicar de nuestra vida. Personalmente, y desde mi experiencia, creo que puede ser más fructífero concebirla como una oportunidad para madurar en el amor.

Desde esta perspectiva el dinamismo de conversión busca acrecentar nuestra capacidad de hacernos hijos y hermanos. Ambos aspectos con un claro sentido utópico por sus exigencias.

Ahora, y en clave de conversión como oportunidad, recupero un antiguo proverbio de Abba Silvano dónde Abba Moisés le preguntó: **“¿Puede el hombre comenzar cada día?, a lo cual respondió el anciano, “si es laborioso puede comenzar cada hora”**.⁴

El creyente cristiano se descubre cada día con la posibilidad de aprender y desdoblar su capacidad de amar. El cristiano puede transformar su cada día en himno de alabanza, como dijera Gibrán Khalil en el Profeta:” **Todo trabajo es vacío sino hay amor y ¿qué es trabajar con amor?, es tejer la tela con hilos extraídos de vuestro corazón, como si el ser más amado por vosotros, fuera a usar esa tela.**”⁵

Viviendo existencialmente de este modo buscamos impregnar de Espíritu el momento presente, de modo que aún la adversidad –asumida con amor- se pueda convertir en actitud que suscita vida, que suscita humanidad.

Esta cuaresma, por el contexto que vivimos y desde nuestro lema parroquial; es oportunidad de acrecentar la capacidad de cuidar, de cuidarnos y de comprender los diferentes niveles, modos y posibilidades de hacer de nuestro mundo más humano y evangélico.

³ Op. Cit. P. 686

⁴ Padre del desierto, de origen palestino del siglo IV, en *Dichos de los Padres del desierto*. San Pablo Buenos Aires, 1986.núm 866.

⁵ *El Profeta II*, Mondadori, Milano.2011.p.121.

Anexos.

Anexo 1. XXIX JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Uno solo es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos (Mt 23,8). La relación de confianza, fundamento del cuidado del enfermo

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la 29.^a Jornada Mundial del Enfermo, que tendrá lugar el 11 de febrero de 2021, memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, es un momento propicio para brindar una atención especial a las personas enfermas y a quienes cuidan de ellas, tanto en los lugares destinados a su asistencia como en el seno de las familias y las comunidades. Pienso, en particular, en quienes sufren en todo el mundo los efectos de la pandemia del coronavirus. A todos, especialmente a los más pobres y marginados, les expreso mi cercanía espiritual, al mismo tiempo que les aseguro la solicitud y el afecto de la Iglesia.

1. El tema de esta Jornada se inspira en el pasaje evangélico en el que Jesús critica la hipocresía de quienes dicen, pero no hacen (cf. Mt 23,1-12). Cuando la fe se limita a ejercicios verbales estériles, sin involucrarse en la historia y las necesidades del prójimo, la coherencia entre el credo profesado y la vida real se debilita. El riesgo es grave; por este motivo, Jesús usa expresiones fuertes, para advertirnos del peligro de caer en la idolatría de nosotros mismos, y afirma: «*Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos*» (v. 8).

La crítica que Jesús dirige a quienes «dicen, pero no hacen» (v. 3) es beneficiosa, siempre y para todos, porque nadie es inmune al mal de la hipocresía, un mal muy grave, cuyo efecto es impedirnos florecer como hijos del único Padre, llamados a vivir una fraternidad universal.

Ante la condición de necesidad de un hermano o una hermana, Jesús nos muestra un modelo de comportamiento totalmente opuesto a la hipocresía. **Propone detenerse, escuchar, establecer una relación directa y personal con el otro, sentir empatía y conmoción por él o por ella, dejarse involucrar en su sufrimiento hasta llegar a hacerse cargo de él por medio del servicio** (cf. Lc 10,30-35).

2. La experiencia de la enfermedad hace que sintamos nuestra propia vulnerabilidad y, al mismo tiempo, la necesidad innata del otro. Nuestra condición de criaturas se vuelve aún más nítida y experimentamos de modo evidente nuestra dependencia de Dios. Efectivamente, cuando estamos enfermos, la incertidumbre, el temor y a veces la consternación, se apoderan de la mente y del corazón; nos encontramos en una situación de impotencia, porque nuestra salud no depende de nuestras capacidades o de que nos “angustiemos” (cf. Mt 6,27).

La enfermedad impone una pregunta por el sentido, que en la fe se dirige a Dios; una pregunta que busca un nuevo significado y una nueva dirección para la existencia, y que a

veces puede ser que no encuentre una respuesta inmediata. Nuestros mismos amigos y familiares no siempre pueden ayudarnos en esta búsqueda trabajosa.

A este respecto, la figura bíblica de Job es emblemática. Su mujer y sus amigos no son capaces de acompañarlo en su desventura, es más, lo acusan aumentando en él la soledad y el desconcierto. Job cae en un estado de abandono e incomprensión. Pero precisamente por medio de esta extrema fragilidad, rechazando toda hipocresía y eligiendo el camino de la sinceridad con Dios y con los demás, hace llegar su grito insistente a Dios, que al final responde, abriéndole un nuevo horizonte. Le confirma que su sufrimiento no es una condena o un castigo, tampoco es un estado de lejanía de Dios o un signo de su indiferencia. Así, **del corazón herido y sanado de Job, brota esa conmovedora declaración al Señor, que resuena con energía: «Te conocía sólo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos» (42,5).**

3. La enfermedad siempre tiene un rostro, incluso más de uno: tiene el rostro de cada enfermo y enferma, también de quienes se sienten ignorados, excluidos, víctimas de injusticias sociales que niegan sus derechos fundamentales (cf. *Fratelli tutti*, 22). La pandemia actual ha sacado a la luz numerosas insuficiencias de los sistemas sanitarios y carencias en la atención de las personas enfermas. Los ancianos, los más débiles y vulnerables no siempre tienen garantizado el acceso a los tratamientos, y no siempre es de manera equitativa. Esto depende de las decisiones políticas, del modo de administrar los recursos y del compromiso de quienes ocupan cargos de responsabilidad. Invertir recursos en el cuidado y la atención a las personas enfermas es una prioridad vinculada a un principio: la salud es un bien común primario. Al mismo tiempo, la pandemia ha puesto también de relieve la entrega y la generosidad de agentes sanitarios, voluntarios, trabajadores y trabajadoras, sacerdotes, religiosos y religiosas que, con profesionalidad, abnegación, sentido de responsabilidad y amor al prójimo han ayudado, cuidado, consolado y servido a tantos enfermos y a sus familiares. **Una multitud silenciosa de hombres y mujeres que han decidido mirar esos rostros, haciéndose cargo de las heridas de los pacientes, que sentían prójimos por el hecho de pertenecer a la misma familia humana.**

La cercanía, de hecho, es un bálsamo muy valioso, que brinda apoyo y consuelo a quien sufre en la enfermedad. Como cristianos, **vivimos la proximidad como expresión del amor de Jesucristo, el buen Samaritano,** que con compasión se ha hecho cercano a todo ser humano, herido por el pecado. Unidos a Él por la acción del Espíritu Santo, estamos llamados a ser misericordiosos como el Padre y a amar, en particular, a los hermanos enfermos, débiles y que sufren (cf. Jn 13,34-35). **Y vivimos esta cercanía, no sólo de manera personal, sino también de forma comunitaria: en efecto, el amor fraterno en Cristo genera una comunidad capaz de sanar, que no abandona a nadie, que incluye y acoge sobre todo a los más frágiles.**

A este respecto, deseo recordar la importancia de la solidaridad fraterna, que se expresa de modo concreto en el servicio y que puede asumir formas muy diferentes, todas orientadas a sostener al prójimo. **«Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo» (Homilía en La Habana, 20 septiembre 2015).** En este compromiso cada uno es capaz de «dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles. [...] **El servicio siempre mira el**

rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas» (*ibíd.*).

4. Para que haya una buena terapia, es decisivo el aspecto relacional, mediante el que se puede adoptar un enfoque holístico hacia la persona enferma. Dar valor a este aspecto también ayuda a los médicos, los enfermeros, los profesionales y los voluntarios a hacerse cargo de aquellos que sufren para acompañarles en un camino de curación, gracias a una relación interpersonal de confianza (cf. *Nueva Carta de los agentes sanitarios* [2016], 4). **Se trata, por lo tanto, de establecer un pacto entre los necesitados de cuidados y quienes los cuidan; un pacto basado en la confianza y el respeto mutuos, en la sinceridad, en la disponibilidad, para superar toda barrera defensiva, poner en el centro la dignidad del enfermo,** tutelar la profesionalidad de los agentes sanitarios y mantener una buena relación con las familias de los pacientes.

Precisamente esta relación con la persona enferma encuentra una fuente inagotable de motivación y de fuerza en la *caridad de Cristo*, como demuestra el testimonio milenario de hombres y mujeres que se han santificado sirviendo a los enfermos. En efecto, del misterio de la muerte y resurrección de Cristo brota el amor que puede dar un sentido pleno tanto a la condición del paciente como a la de quien cuida de él. El Evangelio lo testimonia muchas veces, mostrando que las curaciones que hacía Jesús nunca son gestos mágicos, sino que siempre son fruto de un *encuentro, de una relación interpersonal*, en la que al don de Dios que ofrece Jesús le corresponde la fe de quien lo acoge, como resume la palabra que Jesús repite a menudo: “Tu fe te ha salvado”.

5. Queridos hermanos y hermanas: El mandamiento del amor, que Jesús dejó a sus discípulos, también encuentra una realización concreta en la relación con los enfermos. Una sociedad es tanto más humana cuanto más sabe cuidar a sus miembros frágiles y que más sufren, y sabe hacerlo con eficiencia animada por el amor fraterno. Caminemos hacia esta meta, procurando que nadie se quede solo, que nadie se sienta excluido ni abandonado.

Le encomiendo a María, Madre de misericordia y Salud de los enfermos, todas las personas enfermas, los agentes sanitarios y quienes se prodigan al lado de los que sufren. Que Ella, desde la Gruta de Lourdes y desde los innumerables santuarios que se le han dedicado en todo el mundo, sostenga nuestra fe y nuestra esperanza, y nos ayude a cuidarnos unos a otros con amor fraterno. A todos y cada uno les imparto de corazón mi bendición.

Roma, San Juan de Letrán, 20 de diciembre de 2020, cuarto domingo de Adviento.

Papa Francisco

Anexo 2.

Algunos notas sobre el cuidado...⁶

Diego Garrocho se pregunta sobre lo más humano de nosotros, más aún, se pregunta sobre qué concepción del hombre podría ayudarnos más en este momento de la historia. Comprobando que una posible definición de lo que es el hombre siempre se queda corta o insuficiente.

Diego hace un recorrido histórico, partiendo de la concepción aristotélica del hombre: “*Animal provisto de razón*”⁷, orientando su afirmación a que el ser humano está orientado a una **capacidad de hacer**, pero apunta que esta definición **deja de lado lo que el hombre no puede hacer**, y más aún; que es **capaz de padecer**. Y esto, lo pone en diálogo con la definición de la Declaración Universal de los derechos humanos, artículo 1º:

“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Diego cuestiona la expresión “**dotados de razón y conciencia**”, cuanto que deja de lado a muchos seres humanos con discapacidades. Ambas concepciones han insistido en subrayar aquellas capacidades que idealmente elevan al hombre a una condición hipotéticamente superior.

Frente a la idea aristotélica del animal político, racional o que piensa, el ser humano también se sabe interpretar como una criatura especialmente vulnerable. **La condición desvalida del humano no es un rasgo accidental ni advenido, sino que pauta su acceso a la existencia**. Recordemos que ningún mamífero es tan vulnerable en el momento de su alumbramiento como el ser humano.

Diego nos propone: **Qué sea el hombre, en gran medida, depende de qué puede y de qué debe hacer con su propia humanidad**. Pues la condición de vulnerabilidad y carencia son los rasgos más definitorios de nuestra naturaleza⁸.

El Dios cristiano ni refuerza su condición racional ni se convierte en un animal político para hacerse humano. *El Dios cristiano para hacerse hombre se hace carne y recordemos que todo el cuerpo habrá de ser siempre y preferencialmente el anuncio de posibilidad de un dolor o una herida.*

El cuidado podría definirse, desde esta reflexión; como la atención, la solicitud o apertura al dolor ajeno. Su raíz remota latina, todavía presente en lengua italiana, nos

⁶Diego Sebastián Garrocho Salcedo (1984) Doctor en filosofía, Vice Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. “*La humanidad del cuidado o el cuidado de la humanidad*”. Sal Terrae. Tomo 106/4. Abril de 2018.

⁷ Aristóteles, *Política I*, Gredos. Madrid. 1988.p.51

⁸ Se atribuye el término “**ser carencial**” aplicado al hombre a Arnold Gehlen, filósofo alemán (1904-1976). “*El hombre y su lugar en el mundo*”. Ed. Sígueme. Salamanca 1987.

recuerda que el cuidado no es otra cosa que una *cura*, esto es, la acción de atender y mitigar una herida o una enfermedad.

Cuidar es, pues, hacerse consciente de la enfermedad o la herida presente en cada hombre. Somos humanos puesto que estamos heridos o, más propiamente cabría señalar: **somos humanos porque somos capaz de herir y de herirnos de un modo específico.** Ese es el umbral que abre paso a toda la grandeza, pero, al mismo tiempo, a toda la miseria humana. **Ser vulnerable** (*vulnus, habile*) no es más que eso: **“ser capaz de una herida”, de afligirla o de padecerla.**

Anexo 4.

“El tacto: sentido olvidado y el sentido añorado.”⁹

El 30 de enero del 2020, la OMS declaró brote de emergencia de salud pública internacional y el 11 de marzo pandemia. Tres días después el gobierno español declaraba el estado de alarma.

Tras esta declaración habría que reducir el contacto físico al máximo y sólo entre convivientes, y sí el virus se colaba en el ambiente familiar quedaba terminantemente prohibido. Y a partir de ahí, como dijera José Ramón Ubieta¹⁰, **el virus nos hizo vivir un cierto exilio de nuestra propia vida**, alterando nuestros hábitos, inercias, relaciones familiares, sociales, laborales.

Poco a poco, íbamos notando cómo la angustia, desasosiego, la ansiedad, la tristeza, el mal humor, la desesperanza, la rabia, la apatía....alteraban nuestro estado de ánimo, concentración, descanso, hábitos alimenticios, relaciones afectivas y en general el bienestar personal, dependiendo del impacto que el virus iba teniendo entre nuestros seres queridos.¹¹

Nadie imaginó que este desconocido virus pudiera trastocar tan significativamente nuestra vida. A bocajarro, la Covid-19 nos ha llevado a contactar con nuestra vulnerabilidad constitutiva. Nos ha situado en una **doble indigencia: la del tener y la del ser**¹², provocándonos la urgencia de buscar encuentros que sostengan nuestra fragilidad y abrazos

⁹ Artículo de Ana García-Mina Freire Profesora en Comillas en el departamento de Psicología y Ciencias Humanas, tomado la revista de Sal Terrae, enero 2022. 7-21.

¹⁰ J.R. Ubieta. “**EL MUNDO pos-COVID**”. Entre lo presencial y lo virtual. Red Ediciones. España 2021. 88

¹¹ <http://www.ucm.es/investap/file/vida-covid19-informe-ejecutivomalestar3520-final-1>

¹² F. Torralba. “**Sobre la hospitalidad. Extraños y vulnerables como tú**”. PPC, Madrid 2003.170

que nos hagan sentir que no estamos solos, que al final todo pasará. **La privación del contacto físico ha acentuado nuestra indigencia ontológica.** El “hambre de piel”¹³, es estar permanentemente destemplados al ser privados de lo más primigenio y elemental que da calor a nuestra vida, y sentido a nuestra existencia: el contacto estrecho con nuestros seres queridos con los que somos capaces de compartir nuestra debilidad y abandonarnos a su cuidado y cariño.

El tacto: un sentido subestimado.

Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, recibimos constantemente información de múltiples sensaciones táctiles. **“Tocar y ser tocados”** es lo primero y lo último que hacemos a lo largo del día. **Nos permite como ningún otro “sentir” que estamos vivos, captar la realidad lo más verazmente posible y desarrollar un sentido de comunidad.**

A diferencia de los demás sentidos, el tacto es el único que percibe modalidades sensoriales muy diversas relacionadas con la presión, la temperatura o el dolor.¹⁴ **Al tocar o ser tocados tenemos la certeza de que existimos, de que estamos presentes en el presente, de que conectamos con lo real.**

Un atento e incondicional compañero.

De todos los sentidos, **el tacto es el más comprometido, está con nuestro crecimiento afectivo y nuestro ser relacional.**

Como hermano mayor de nuestro sistema sensorial, el tacto será quien haga los honores a nuestra presentación en sociedad, aliándose con el llanto para conseguir estar en el regazo materno cuanto antes sintiendo el contacto con su piel y el calor de su cariño.

En estas primeras horas de vida, la elevada sensibilidad de la piel de la madre y del recién nacido **hace que este contacto sea muy beneficioso para ambos.**¹⁵

A pesar de que el Covid-19 nos haya amenazado con castigar severamente todo contacto físico, la realidad es que el ser humano no puede prescindir del mismo. **Su ausencia no sólo nos afecta en nuestra primera infancia poniendo en riesgo el establecimiento de un apego seguro y el desarrollo de una afectividad sana en la vida adulta.**¹⁶

La falta de proximidad física debilita nuestro sistema inmunológico, influye negativamente en el ritmo cardíaco y la presión arterial, y altera los niveles hormonales vinculados con el

¹³ F. Davis. La comunicación no verbal. Alianza Editorial. Madrid 1976. 174-182

¹⁴ J. A. Vega y I. Suazo. **El tacto, tocar y sentir.** Ril Editores. Santiago de Chile. 2021.1-86

¹⁵ E. R. Moore, N. Bergman, G. C. Anderson. **Contacto temprano piel con piel para las madres y los recién nacidos sanos.** 2016. En línea: <http://doi.org/10.1002/1465185.8.CD003519.pub4>

¹⁶ A. García-Mina Freire, **Las heridas del amor**”. Sal Terrae 99.2011.203-213

estrés y el amor. Todo ello provoca una sintomatología depresiva, estrés postraumático y un agravamiento de las enfermedades crónicas preexistentes como la diabetes, cardiovascular, hipertensión y déficit neurocognitivos.¹⁷

El primer y último sentido.

De alguna manera, **hoy todos estamos en tiempo de duelo**. Como dijera Francesc Torralba, hay algunas vulnerabilidades que no pueden ser resueltas a través del progreso técnico o material, entre ellas la vulnerabilidad afectiva. Ésta, inexorablemente nos aproxima al otro buscando protección, seguridad, consuelo, anhelando calor, cariño, ternura. Cuando nuestros vínculos se gestan con estas mimbres, **confiamos en la posibilidad de las personas, desarrollamos una vulnerabilidad resiliente y asentamos las bases para ser comunidad**.¹⁸

“La privación del contacto en la fragilidad nos ha hecho experimentar más aún la pobreza.” José Carlos Bermejo

Anexo 5.

Nota de Marco A. Fájér: He querido incluir la expresión Ubuntu, pues sirvió como espíritu en la reconstrucción de la Sudáfrica post apartheid, filosofía que recuperaron e impulsaron

¹⁷ Belén Filgueira. **El poder del tacto. ¿Es éste el que más extrañamos en la pandemia?.** 2021. En línea: <http://www.infobae.com/tendencias/2021/03/06/el-poder-del-tacto-es-este-el-sentido-que-mas-extrañamos-durante-la-pandemia/> Consulta del 20 de octubre del 2021.

¹⁸ F. Torralba. **Sobre la hospitalidad. Extraños y vulnerables como tú.** PCC. Madrid 2003. 179

Desmond Tutu y Nelson Mandela buscando cimentar el nuevo tejido social. Creo puede iluminarnos.

Ubuntu, es muy difícil de traducir a un idioma occidental. Expresión sudafricana del Zulú y Xhosa enfocada en la lealtad de las personas y las relaciones entre éstas.

Implica que eres generoso, eres hospitalario, eres amigable, cariñoso y compasivo. **Compartes lo que tienes.** Es decir: "**Mi humanidad está atrapada, está inextricablemente ligada, en lo que es tuyo**". Decimos: "**Una persona es una persona a través de otras personas**". Una persona con Ubuntu está abierta y disponible para los demás, afirmando a los demás, no se siente amenazada de que los demás sean capaces y buenos, porque él o ella tiene una seguridad en sí misma adecuada que proviene de saber que él o ella pertenece a un todo mayor y se ve disminuido cuando otros son humillados o disminuidos, cuando otros son torturados u oprimidos.

Perdonar no es sólo ser altruista. Es la mejor forma de interés propio. Lo que te deshumaniza inexorablemente me deshumaniza. [**El perdón**] da a las personas resiliencia, permitiéndoles sobrevivir y emerger aún humanas a pesar de todos los esfuerzos para deshumanizarlas.

Arzobispo **Desmond Tutu**, de "*No hay futuro sin perdón*"

Hay varias traducciones posibles del término ABUNTU al español, las comunes son:

- Humanidad hacia otras personas
- Si todos ganan, tú ganas
- Éramos porque nosotros somos
- Una persona se hace humana a través de las otras personas
- Una persona es persona en razón de las otras personas
- Yo soy lo que soy en función de lo que todas las personas somos
- La creencia es un enlace universal de compartir que conecta a toda la humanidad
- Humildad
- Empatía
- Yo soy porque nosotros somos, y dado que somos, entonces yo soy
- Nosotros somos, por tanto soy, y dado que soy, entonces somos
- El bien común, es el bien propio

DESDE LA FRAGILIDAD

SALMO 90

**Señor, tú has sido un refugio para los seres humanos
de generación en generación.**

**Desde antes de que surgiesen los montes,
antes de que naciesen tierra y cielo
tú estabas ahí, Señor**

Nuestra vida pasa rápido

**Mi años ante tus ojos
son un ayer que pasó,
un suspiro en la noche.**

**Tú ves nuestros secretos,
tú desnudas nuestras pequeñeces.**

**Vivimos vidas largas, y en ellas
hay mucho de vacío y vanidad,
hay tantas cosas que se desvanecen**

y pasan rápido.

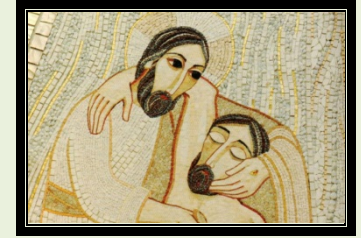
**Enséñanos a vivir desde lo profundo,
que lo verdaderamente importante
llene nuestra cabeza y nuestro corazón
Ilumínanos, Señor, enseña a tus hijos.**

**Sácianos con tu amor cada día
y entonces gozaremos y cantaremos de por vida.**

**Llénanos de sentido si alguna vez nos ha faltado,
danos paz cuando la hayamos perdido.**

**Que sepamos descubrir tu acción y tu esplendor.
Haz que de nuestra vida surjan obras dignas.**

**Señor, tú has sido un refugio para los seres humanos
de generación en generación.**



Cuaresma 2022....

“Redescubrir el significado de cuidar y disfrutar”



Cinco ejes temáticos....

Trasfondo del cuidar

Ampliando comprensión

Desde Francisco



Recuperar la fuerza del tacto

Me descubro en clave UBUNTU, mi humanidad esta unida a la tuya

Lucas 10, 25-37



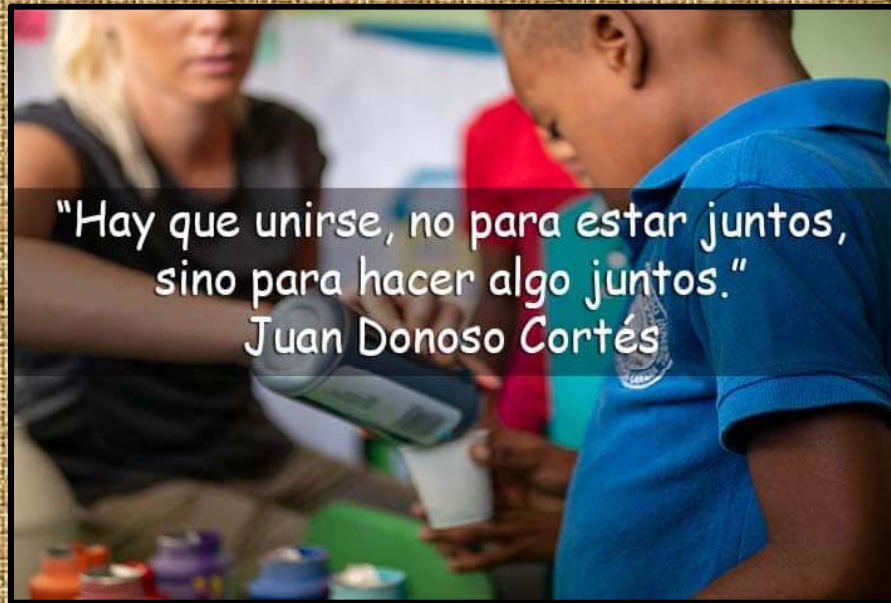
“Pues anda, haz tú lo mismo”

La solidaridad se expresa concretamente en el servicio. El servicio es “en gran parte cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo... El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su projimidad y en algunos casos “la padece” y busca la promoción del hermano... El servicio no sirve a las ideas (ideologías) sirve a las personas.

FT 115



Implica revisar nuestros modos de estar
situados



"Hay que unirse, no para estar juntos,
sino para hacer algo juntos."
Juan Donoso Cortés

Cuidémonos mutuamente, nadie se basta a sí mismo

Cuidar implica cuidar criterios:

- Participar de la vida del cuidado
- Brindar protección incondicional y sin peajes...
- Disponibilidad de acompañar la muerte
- Hacer conscientes, las miradas, los contactos, los silencios, abrazos y todo el acompañamiento...INTEGRAL.

Debe tener en cuenta tres cuestiones básicas:

- ❖ Ser eficaz..
- ❖ Respetar la dignidad de la persona
- ❖ Procurar la reconciliación



Algunos textos del Dios que nos cuida....



1.El cuidado que rodea, atiende y mira:

Del verbo *qal*, Is 60,20; Prov 4,23. 13,3

2. El cuidado que nos viene de lo alto:

Mt 25,36.43; Lc 1,78

3.El cuidado de quien supo mirar, inclinarse y vendar heridas:

Lc 10,34-35



ORACIÓN FINAL

**Ven, buen samaritano,
y enséñame a tener tus mismos sentimientos,
para no dar nunca ningún rodeo ante el hermano que
sufre,
sino hacerme compañero de sus caminos,
amigo de sus soledades, cercano a sus dolencias,
para ser, como Tú, ilimitadamente misericordioso
y pasar por el mundo “haciendo el bien” y “curando las
dolencias”**

**Señor Jesús haznos Iglesia Samaritana,
Pueblo de Dios, enviado al mundo para ser
“germen de unidad, de esperanza y de salvación” (LG 9).**